

Ciudad Banesco

un nuevo hito en el paisaje urbano caraqueño



C O R R E S P O N S A L

Heidelyn Díaz
Arquitecta, Profesora de la Escuela de Arquitectura. Instituto Universitario Politécnico
Santiago Mariño.
heidyyd@hotmail.com

En el 2004 el paisaje construido de Caracas añadió una nueva pieza de arquitectura en su mostrario, con la inauguración del edificio de la sede principal de Banesco, Ciudad Banesco, el cual se ha posicionado con rapidez en la memoria urbana del caraqueño.

Ciudad Banesco exhibe **una nueva forma de responder al tema de la sede bancaria**, remodelando y ampliando una edificación existente con responsabilidad ambiental, respeto por el entorno y gran cantidad de innovaciones tecnológicas; lo que ha valido para lograr que el común de los ciudadanos, así como los especialistas –arquitectos, críticos de arquitectura y miembros del gremio de la construcción– poseen sus ojos con gran interés sobre este edificio, **ganador del Premio Nacional de la Construcción 2004**.

Los espacios de la edificación, desde donde se controla no sólo todo lo que ocurre en su interior, sino lo que sucede en la red de Banesco de todo el país, se han prestado para actividades y propuestas que enriquecen el patrimonio artístico y el debate humanístico del país, entre los cuales se puede resaltar un evento de alto calibre que tuvo lugar durante la apertura de la sede, el 10 de mayo de 2004: “Palabras para Venezuela”, que contó con la presencia de dos ex presidentes, ambos Premios Nóbel de la Paz: Mijail Gorbachov y Oscar Arias, y que sirvió para que “nadie se quedara sin saber que Ciudad Banesco quedaba por fin inaugurada”. Tampoco puede dejar de pasarse por alto la intervención de Jacobo Borges en las paredes a varias alturas del lucernario del banco, así como el mural de Oswaldo Vigas en la Plaza Banesco.

La participación de Ciudad Banesco en la memoria de los habitantes de Caracas no se reduce a su imponente apariencia, ni su fachada norte a escala cívica abierta hacia el Ávila y que mira al río Guaire; también se forma con su significado, con su filosofía, sus eventos y las manifestaciones artísticas que recoge dentro de sí. Ciudad Banesco **posee un alto contenido estético y simbólico** que ha sido lo que realmente ha impactado la ciudad. Eficiencia, automatización, durabilidad, control, tecnología son palabras que apenas logran esbozarlo.

A continuación, un poco sobre la historia de este edificio, su proceso de diseño, premisas, sus espacios, relaciones, materiales y acabados.



Figura 1: Vista de Ciudad Banesco desde el noroeste
Fuente: Cortesía de Banesco

Acostar la torre

Al plantearse la necesidad de una nueva sede principal para Banesco, Banco Universal, la cual debía albergar a más de 3.000 trabajadores distribuidos originalmente en cuatro edificios en varios puntos de Caracas, nació una serie inquietudes que debían ser tomadas en cuentas por el equipo de diseño -liderado por la Vicepresidenta de Infraestructuras, arquitecta Haydé Araujo- para establecer el concepto del proyecto. ¿Cómo debían ser los espacios y relaciones en un edificio de oficinas que albergara a tal cantidad de personas, manteniendo como premisa la optimación de los procesos y el incremento de la efectividad en la producción? ¿Cómo se relacionaría con el entorno?, ¿cómo se redistribuirían diferentes departamentos sin afectar su desempeño?

De estas interrogantes surgió un concepto horizontal, el **proyecto fábrica**, que sugería “acostar la torre” –tipología imperante en las sedes corporativas y bancarias- para optimar a través de áreas horizontales y abiertas los procesos y operaciones, al disminuir los traslados y mejorar la comunicación.

Surgió la posibilidad de comprar el edificio ubicado en la urbanización Bello Monte, que fuera sede de la tienda por departamentos Sears Roebuck de Venezuela y posteriormente Maxy’s, el cual databa de la década del ‘50. **La estructura horizontal, ubicación y superficie disponible (unos 45.000 m²) convirtió al edificio en el candidato idóneo para la sede principal de Banesco**, que permitiría hacer realidad el concepto de fábrica.



Figura 2: Antiguo edificio de la tienda por departamentos Sears
Fuente: Banesco por dentro, tríptico

Se decidió **conservar en lo posible el edificio original**. Atendiendo este criterio, la estructura de concreto armado fue reforzada para cumplir las normativas anti sísmicas (esto incluyó el recalce de pilotes y micropilotes); además se mantuvo la fosa de ascensores donde habían operado los montacargas de la tienda y dos núcleos de baño.



Figura 3: Refuerzos en estructuras existentes
Fuente: Cortesía de Banesco

En el estacionamiento se conservó la estructura original (la cual también fue reforzada) y se cambió la piel de la misma, transformando drásticamente la imagen del edificio.



Figura 4: Vista de los estacionamientos
Fuente: Cortesía de Banesco

Comulgando con el entorno

Ciudad Banesco se ha sumado a una colección de objetos-referencias contiguos, dentro de los que destacan la Ciudad Universitaria, el Estadio Universitario y Plaza Venezuela. Dentro de las metas de los proyectistas estaba mejorar las relaciones de la edificación existente con el contexto: “cuando esta construcción era Maxy’s, veíamos un edificio cerrado, sin ventanas, sin aceras donde caminar, totalmente inhóspito con el entorno...” (Banesco, 2004), por lo cual se deseaba comulgar con las áreas adyacentes sin ser agresivo con el peatón. Como resultado, se proyectó “un edificio que vive hacia adentro pero da respuesta al exterior con unos volúmenes curvos que permiten la fluidez a nivel peatonal y darle escala humana al edificio con el entorno...” (Banesco, 2004).



Figura 5: Vista aérea del edificio
Fuente: Cortesía de Banesco

La cantidad de gente que sería trasladada para trabajar en el nuevo edificio podía convertirse en un factor de perturbación para la zona, por lo cual se realizó un estudio urbano junto con la Alcaldía de Baruta sobre el comportamiento del entorno, en los aspectos humano, vehicular y peatonal. A partir de éste se remodelaron y ampliaron aceras, se sembró vegetación, se reubicaron semáforos y paradas, fue colocada nueva iluminación; medidas que han impedido que la nueva ubicación de la sede principal de Banesco cause congestión y molestia a sus vecinos.

Otro factor a considerar era cómo lograr que Ciudad Banesco se hiciera de nombre propio en la memoria caraqueña, cómo borrar la referencia tan fuerte que había logrado obtener Maxy´s tanto en el contexto inmediato, como en la ciudad. Convertir a Ciudad Banesco en un hito fue un reto, afrontado a través de dos estrategias: un completo cambio de piel, y una situación de expectativa para el peatón y la gente que transitaba por la autopista durante los veinte meses que duró el proceso de construcción. El edificio tenía cuatro pisos, a los cuales fueron añadidos dos más, sustentados por una estructura metálica que se conjugaba con la existente. Para los cerramientos se utilizaron materiales tradicionales y el techo fue cubierto con Losacero.



Figura 6: Estructura en los nuevos pisos del edificio de operaciones (ampliación)

Fuente: Cortesía de Banesco



Figura 7: Estructura del auditorio, comedor y pasillo central entre ambos

Fuente: Cortesía de Banesco

En la gente, la expectativa sobre la nueva cara que mostraría la edificación, sustituyó en buena medida el recuerdo del antiguo uso, y ya, cuando se develó a la vista del público la nueva apariencia, Ciudad Banesco contaba con nombre propio. Las fachadas estaban recubiertas con tablilla y vidrio verde, característicos de la imagen corporativa de Banesco (este mismo esquema de revestimientos pueden ser visto en su sede de El Rosal y en otras agencias en todo el país), y se incorporó un nuevo material llamado Alpolic, el cual consiste en una lámina metálica no contaminante de bajo mantenimiento, fabricada en Japón, lo cual permitió trabajar las curvas externas de la edificación. Para las fachadas acristaladas se utilizó un vidrio verde bajo reflectivo, fabricado en Bélgica, que cuenta entre sus bondades con poca absorción del calor, lo cual disminuye el consumo de aire acondicionado y además no daña la capa vegetal circundante. La cara principal de éste es el norte, donde se ubica el acceso peatonal, abierto hacia el Ávila, y donde se manejan diferentes escalas a través de marcos metálicos que dan la dimensión cívica, que se va degradando en una transición de la calle hacia el interior de la edificación.

Vivir hacia adentro

El proyecto fábrica también implicaba la concepción de vivir hacia adentro, planteando la necesidad de programar un edificio autosuficiente, con un ordenamiento que permitiera independizar labores y maximizar el aprovechamiento del tiempo. Las relaciones con el exterior perduran a través de la inclusión de la luz, intención que llega a su máxima expresión en el lucernario o corazón del edificio. Éste es un espacio a cuatro alturas que recibe a los usuarios que llegan por el acceso principal y que baña de luz al resto de la edificación a través de un techo en estructura metálica recubierto con policarbonato.

El lucernario, que permite la conexión visual entre todos los niveles y que alberga el núcleo principal de circulaciones (horizontal y vertical) del edificio de operaciones, se convierte en el punto de paso obligatorio. Adicionalmente contará con una gran pared intervenida por el artista Jacobo Borges, la cual presenta una obra o instalación por cada nivel, complementando la variada gama de sensaciones producidas por la arquitectura de la edificación con su piel rica en materiales estimulantes de los sentidos, y la omnipresencia de la luz suave.

Las partes de la ciudad

Ciudad Banesco tiene 65.483 m² de construcción, veinte mil más que en el uso anterior de la edificación, y está dividida en tres cuerpos o edificaciones diferenciadas por sus funciones, lo cual es plasmado en el tratamiento de sus acabados: el edificio A (operaciones), el edificio B (nodo conector) y el edificio C (expansión).

El edificio A es el principal; agrupa las oficinas y espacios operativos de la entidad. Ocupa unos aproximadamente cuarenta mil metros cuadrados y cada piso está distribuido en cuadrantes que tienen como punto de origen el lucernario. Este concepto surge de la necesidad de optimar la disposición instalaciones del edificio y se extiende a su distribución espacial, ya que resulta fácil de leer y navegar; cada cuadrante es una ciudad con calles y avenidas y funciona como un ente operativamente independiente en cuanto a señalética, núcleo de servicios, electricidad, data, aire acondicionado e islas de trabajo. Estas instalaciones quedaron a la vista, formando parte de la arquitectura de la edificación y los techos metálicos fueron revestidos con una pintura para mejorar la acústica. En espacios abiertos, como los de una fábrica, cada cuadrante es recreado a través de tabiques incompletos (no llegan al techo) donde se ubican las estaciones de trabajo y se perciben rastros de la luz que entra por el *courtain wall* de la fachada norte, como última y etérea conexión con el exterior.



Figura 8: Vista al corazón del edificio de operaciones
Fuente: Banesco por dentro, tríptico 2004



Figura 10: Pasillo en planta alta. Nótese la presencia de tuberías de instalación y la disposición de la iluminación, donde todo queda a la vista
Fuente: Cortesía de Banesco



Figura 9: Estaciones de trabajo
Fuente: Cortesía de Banesco

Algo que caracteriza a todo el edificio es la calidad y belleza de sus acabados, a pesar de que éstos debían ser nobles y de bajo mantenimiento. Fueron utilizados con inteligencia materiales como cemento, plycem, aluminio, etc. Los pisos son de cemento pulido con junta de mármol verde, mediante lo cual se logra una apariencia sobria sin ser sosa. En el núcleo de ascensores el espacio es enriquecido con una retícula revestida por láminas de plycem apernadas, conjugadas con otras metálicas y perforadas, ambos tipos de bajo mantenimiento. Los pasamanos y barandas lucen un estilo depurado, que complementa la imponente simplicidad de todos y cada uno de los elementos que conforman el espa-



Figura 11: Hall de ascensores
Fuente: Cortesía de Banesco

El edificio B funciona como un nodo o conector entre el A y el C. En él se encuentra la agencia interna de los empleados y los servicios médicos. El edificio C, por su lado, congrega las áreas complementarias al ala de operaciones o de expansión: tiene estacionamientos en sus cuatro primeras plantas, sala de usos múltiples, comedor, auditorio, galería central y la Plaza Banesco. Sirve como espacio *break*, de corte o descanso, lo cual se plasma en una diferenciación espacial con respecto al edificio A. Se trata con ello de trasladar lo orgánico a los espacios para propiciar la relajación, creándose cerramientos sinuosos, acabados en paredes de laja de río con destellos verdosos, pisos de pizarra y canto rodado. La galería central es el punto de transición entre el edificio A y el C; luego se encuentran en la fachada norte el comedor principal, y en la fachada sur el auditorio. Este último posee revestimientos de madera para darle calidez al espacio. Al terminar de cruzar el pasillo lleno de luz tamizada que llega desde el cerramiento de policarbonato del techo, y dejando atrás comedor y auditorio, está la Plaza Banesco, que sirve como espacio de congregación para actos y otros usos y que contará con un mural de Oswaldo Vigas.



Figura 12: Fachada interna del auditorio

Fuente: Cortesía de Banesco

Referencias

Banesco. Ciudad Banesco por dentro. Tríptico. 2004.

Entrevista al arquitecto Jesús Fernández, Gerente de Infraestructura de Banesco. Septiembre 2004.

Entrevista a la arquitecta Haydeé Araujo, Vicepresidenta de Infraestructura de Banesco y encargada del proyecto Ciudad Banesco. Diciembre 2004

Construcción de Ciudad Banesco impacta positivamente la comunidad. Disponible en: <http://www.banesco.com/centro/prensa.asp>

Banesco y su polis. En: Revista Producto, formato digital, N° 247. Diciembre 2004. Disponible en: <http://www.producto.com.ve/247/notas/empresas.htm>.



Figura 13: Vista del auditorio, interior

Fuente: Banesco por dentro, tríptico 2004